

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

Sobre la problemática del marco teórico y del marco empírico para los jóvenes investigadores en las ciencias sociales.

**Elena Carrillo Pascual.
Belén Puebla Martínez.**

Universidad Rey Juan Carlos.

Resumen

Es habitual que los jóvenes investigadores que se enfrentan a sus primeros trabajos de investigación se encuentren con multitud de obstáculos para llevar a cabo sus análisis en las ciencias sociales. En el caso que nos ocupa, vamos a realizar una primera aproximación centrándonos en las dificultades que surgen al delimitar el marco teórico y el marco empírico, así como de la relación que deben tener ambos para desarrollar el objeto de estudio.

Para demostrar que dicha problemática no es un caso aislado sino una tendencia común entre los jóvenes investigadores, hemos realizado entrevistas en profundidad a compañeros que en estos momentos están inmersos en el proceso investigador; bien porque están participando en proyectos de investigación, o bien porque están trabajando en sus tesis doctorales.

Además, hemos realizado una revisión bibliográfica de los principales manuales de referencia que han utilizado los entrevistados en sus investigaciones. De esta forma, hemos podido comprobar los fundamentos teóricos y metodológicos en los que han basado sus estudios. A raíz de esta revisión plantearemos una serie de interrogantes a la comunidad investigadora con el fin de abrir un debate cuyo objetivo sea conseguir una

mayor claridad para aquellos que se enfrentan por primera vez a una investigación.

El objetivo de tener un método, es llegar a no tenerlo (Jieziyuan Huazhuan)

Desde nuestra breve experiencia en el campo de la investigación de las ciencias sociales hemos podido detectar una serie de obstáculos a los que nos enfrentamos los jóvenes investigadores en nuestros primeros trabajos de investigación. Esta comunicación se presenta como un primer acercamiento a la mencionada problemática por lo que nuestro objetivo es definir las principales dificultades con las que nos encontramos a la hora de llevar a cabo nuestras investigaciones, pretendiendo así que la comunidad investigadora nos ayude a esclarecer estas a través de los interrogantes que a continuación plantearemos. Nuestro fin, por tanto, no es criticar a la comunidad docente, ni al contenido de los cursos o asignaturas destinadas a formar al joven investigador, ni por supuesto, a los manuales sobre metodología y técnicas de investigación social de recurrente consulta, sino intentar aportar luz y claridad a los aspectos más arduos para el joven investigador para conseguir así una mayor calidad en el conocimiento y puesta en práctica de la labor investigadora.

1. La investigación en las ciencias sociales

La investigación dentro de las ciencias sociales es fundamental para conocer y comprender el mundo que nos rodea, de ahí la importancia de la práctica investigadora para responder a los continuos interrogantes planteados por nuestro afán de conocimiento. Pero como afirma Bunge (1969: 211) "no todo problema, como es obvio, es un problema científico: los problemas científicos son exclusivamente aquellos que se plantean sobre un trasfondo científico y se estudian con medios científicos y con el objeto primario de incrementar nuestro conocimiento".

De esta manera, la investigación dentro de las ciencias sociales ha adquirido gran importancia por lo que, según palabras de García Ferrando, Ibáñez y Alvira (2005: 9), el estudiante de sociología y por ende, el de

ciencias sociales, debe aprender a investigar no sólo para llevar a cabo una práctica investigadora apropiada sino para enjuiciar críticamente las aportaciones de otros pensadores. Por ello, "la necesidad para los sociólogos de investigar y crear conocimiento, en lugar de aplicarlos como hacen otros profesionales, han conducido a que los planes de estudios de las facultades de ciencias sociales incluyan cursos introductorios y avanzados sobre metodología y técnicas de investigación social". Esto es algo que ya hemos podido constatar a lo largo de nuestros años como estudiantes de grado y posgrado en los cuales se nos ha advertido de la importancia del saber hacer del investigador a través de las asignaturas dedicadas a metodología general que hemos cursado.

En este aspecto, hay que tener presente la problemática de todo saber social, ya que como afirma Ibáñez (1985:21) "investigar la realidad social no es fácil". Esta complejidad se debe principalmente al hecho de que "las ciencias sociales son dispositivos siempre provisionales, siempre abiertos" (García Ferrando, Ibáñez y Alvira, 2005:11). Por este motivo, tenemos que tener continuamente presente las particularidades propias de nuestro objeto de estudio ya que, como explica Beltrán (2005:16) "las ciencias sociales no deben mirarse en el espejo de las físico-naturales, tomando a éstas como modelo, pues la peculiaridad de su objeto se lo impide. Se trata, en efecto, de un objeto en el que está incluido, lo quiera o no, el propio estudioso, con todo lo que ello implica; y de un objeto, podríamos decir, subjetivo, en el sentido de que posee subjetividad y reflexividad propias". El sociólogo se convierte así en un "dispositivo de reflexividad" (Ibáñez, 1985:3). Como dirían Berger y Luckmann (1986:36) la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres, la cual tiene el significado subjetivo de un mundo coherente para ellos.

Por las peculiaridades de la investigación social es lógico que encontremos diversos obstáculos a la hora de desarrollar nuestra práctica investigadora, por ejemplo, la falta de claridad conceptual, los problemas de validez y fiabilidad, la falta de control en el muestreo o la concepción y disociación del marco teórico y del marco empírico. En el caso que nos

ocupa, y teniendo en cuenta nuestra corta experiencia investigadora, hemos detectado una serie de obstáculos que a continuación detallaremos. Para comprobar que dicha problemática realmente no es un caso aislado si no que es una tendencia entre los jóvenes investigadores, realizamos entrevistas en profundidad a compañeros que en ese momento estaban inmersos en el proceso investigador; bien porque estaban participando en proyectos de investigación o bien, porque estaban trabajando en sus tesis doctorales. De esta manera, con la información recogida, decidimos centrarnos en la problemática referida a la construcción del marco teórico y el marco empírico, así como la relación entre ambos. La elección de estos dos bloques se debió a la importancia que tienen ambos en la investigación. Se trata, por tanto, de apartados que necesitan de una base teórica sólida y que además, debemos adaptar a cada investigación ya que el objeto de estudio lo requiere. Por este motivo, son las dos partes que más conflictos presentan para el joven investigador y que fueron detectados en las entrevistas realizadas.

De esta manera para lograr nuestro objeto de estudio, tomamos por un lado una muestra a la que entrevistamos. Dicha muestra estaba formada por estudiantes de postgrado pertenecientes al área de las ciencias sociales, siendo su campo de estudio la Comunicación. La gran mayoría había cursado asignaturas introductorias de metodología durante sus estudios de grado y, además, había completando su formación con cursos de posgrado (doctorado y/o máster) en los que todos habían cursado asignaturas de métodos y técnicas de investigación.

Por otro lado, realizamos una revisión bibliográfica de los manuales de metodología que aparecían referenciados en las bibliografías recomendadas de las asignaturas recibidas por los entrevistados. De esta forma, pudimos comprobar los fundamentos teóricos y metodológicos en los que éstos deberían basar sus investigaciones. A raíz de este estudio, y a modo de conclusión, hemos planteado una serie de interrogantes a la comunidad investigadora con la idea de conseguir una mayor claridad para aquellos que se enfrentan por primera vez a una investigación.

2. Sobre la problemática del conocimiento general de la investigación

Como primer acercamiento para comprobar el nivel de conocimiento de los doctorandos, incluimos en las entrevistas una parte introductoria sobre el tema que nos ocupa. Con la información recogida pudimos evidenciar la falta de capacidad que ellos mismos manifestaron para llevar a cabo una investigación de forma autónoma ya que, desde su punto de vista, no poseían los conocimientos teóricos y metodológicos suficientes para realizar un análisis completo. Alguno de ellos comentaba "No he adquirido los conocimientos suficientes como para llevar a cabo una investigación de forma independiente. Tengo unos conocimientos generales acerca de técnicas de investigación, pero para llegar a hacer una investigación es necesario un dominio de las técnicas que no poseo. Necesitaría ayuda para desarrollarlas y me faltan muchas destrezas para el análisis de información". Otro de los entrevistados iba más allá y afirmaba que "En la carrera vimos una introducción básica suficiente si no vas a realizar posgrado. Sin embargo, en las asignaturas del máster no profundizan lo suficiente teniendo en cuenta que se pretende preparar a futuros investigadores". Aún así, nos resultó singular que frente a este "desconocimiento" todos habían participado en diversas investigaciones de forma activa e incluso pudiendo tomar decisiones a la hora de desarrollar todo el proceso investigador.

Uno de los aspectos que más nos llamó la atención fue el hecho de comprobar la discrepancia a la hora de definir las etapas de la investigación. Varios de los entrevistados no fueron capaces ni de hacer un pequeño esquema, que es lo que se les pedía, ya que como alguno de ellos comentaba "No podría citar los pasos con claridad porque me falta base teórica y práctica". Tan sólo uno de los entrevistados explicó el proceso habitual que comprende una investigación y que está definido por Wimmer y Dominick, entre otros, (1996:13) en las siguientes etapas: elección del problema, marco teórico, hipótesis, metodología, recogida de datos, análisis e interpretación, presentación de resultados y conclusión. Aún así, encontramos discrepancias en otros autores como Hugo Cerda (1998) quien considera que aunque el proceso de investigación puede tener puntos de

coincidencia, pueden surgir alternativas o sugerencias del investigador al adaptar el proceso a su objeto de estudio. En este sentido, y por ser prudentes, es habitual en los doctorandos seguir unas pautas más o menos homogéneas en referencia al proceso investigador, más que innovar o adaptar éste a su objeto de estudio, debido a los peligros que implica la falta de práctica para desenvolvernó frente a un problema de investigación.

Por otra parte, las etapas que los entrevistados calificaron como más complicadas para poder realizar su estudio fueron el planteamiento del problema y la construcción del marco teórico. El marco empírico, por su parte, apareció como no problemático, aunque, como veremos más adelante, esto se debió al desconocimiento de este apartado dentro del proceso investigador.

Tras hacer esta primera incursión en la problemática que nos ocupa, pudimos apreciar las carencias con las que partían los doctorandos y las limitaciones no superadas a lo largo de su corta experiencia en el campo de la investigación. A continuación procederemos a profundizar en cada uno de los apartados en los que los entrevistados manifestaron más problemas.

2.1. Sobre la problemática del marco teórico

El marco teórico puede ser considerado como una de las fases básicas para desarrollar con éxito nuestra investigación. En este sentido, existe unanimidad en los manuales de metodología consultados.

“Todo investigador fiel a las directrices del proceso científico jamás comienza un proyecto sin haber consultado antes la bibliografía disponible. Esa revisión aporta información sobre qué se ha hecho ya, cómo se ha hecho y qué datos se han obtenido. Los investigadores veteranos consideran la revisión del estado de la cuestión como uno de los pasos cruciales en su proceso de trabajo. Esto no sólo les permite aprender de –e incluso añadir algo– a lo ya investigado, sino que además les ahorra tiempo, esfuerzos y dinero. Dejar de hacer tal revisión va tan en detrimento de la calidad de la investigación como dejar de cumplimentar cualquiera de las restantes etapas del proceso”. (Wimmer y Dominick, 1996: 27).

En esta misma línea Bernal (2006:123) afirma que “la ciencia es una búsqueda permanente de conocimiento válido, entonces cada nueva investigación debe fundamentarse en el conocimiento existente y de igual manera asumir una posición frente al mismo”, ahí la importancia de la revisión bibliográfica al comenzar una investigación. Asimismo, es necesario para adentrarnos en el objeto de estudio la presencia del marco teórico, ya que sirve de base para la descripción del problema, ayuda a orientar el estudio, inspira nuevas líneas de investigación, permite establecer hipótesis e integra la teoría con la investigación y sus relaciones mutuas -aspectos que cuestionaremos más adelante-.

Con el análisis de las entrevistas comprobamos que las tres principales dificultades en la construcción del marco teórico eran la confusión entre marco teórico, marco conceptual o estado de la cuestión, donde muchas de las respuestas tendían a mezclar estos tres conceptos. En este sentido, encontramos respuestas como las siguientes: “El marco teórico es el conjunto de teorías, presupuestos, aportaciones y estudios realizados sobre el campo de la investigación”, “es la estructura conceptual de cualquier trabajo de investigación” o “el estudio de todo lo que se haya publicado sobre el tema con el que voy a trabajar”. Vemos así la disparidad de ideas que tienen sobre el marco teórico y la confusión entre términos que pueden interferir en el desarrollo de la investigación.

Por otra parte, al hablar de la funcionalidad del marco teórico también observamos que no les quedaba muy claro ésta ya que, en numerosas ocasiones, lo definían como una recopilación de conceptos y referencias a autores más o menos relacionados entre sí, sin tener en cuenta que el marco teórico además de ser un proceso de inmersión en el conocimiento existente es también el resultado de un producto mayor: el reporte de investigación. Por lo que resulta llamativo que ninguno de los entrevistados hablase de la “lectura crítica” que hay que llevar a cabo en el momento de realizar la revisión bibliográfica.

Por último, debemos destacar el desconocimiento existente, por no decir, el miedo a la utilización de diferentes marcos teóricos, por lo que

muchos de los entrevistados preferían centrarse en un único marco teórico. Aún así, algunos de los entrevistados reconocieron como uno de sus mayores problemas la dificultad de adaptar un marco teórico a su objeto de estudio. Nos encontramos entonces con uno de los principales problemas con el que se enfrenta el joven investigador. En ningún caso se plantearon la posibilidad de que hubiese varias teorías que se pudieran aplicar al ver su problema de investigación o, simplemente, se fundamentaron en ideas vagas y difusas sobre el tema a investigar. Esta idea ya la recogían Hernández, Fernández y Baptista (2007: 35-36).

Siguiendo a García Galera y Berganza (2005: 26) podemos hablar de diversas ventajas e inconvenientes que pueden tener la utilización de varias teorías. Entre las ventajas podríamos nombrar aspectos como que evita empezar desde cero un estudio por lo que se facilita la acumulación de conocimiento y además, establece una base común de diálogo a todos los que lo comparten. En el caso de los inconvenientes, hay que tener en cuenta que la utilización de teorías anteriores desarrolladas nos aporta un enfoque previo, por lo que podemos estar condicionando nuestro estudio, sin dejar lugar al desarrollo de nuevas perspectivas. Por ello, debemos tener presente que los hechos deben deducirse de la realidad, no de los modelos.

Por último, no hay que olvidar las palabras de García Ferrando, Ibáñez y Alvira (2005: 11) al referirse al uso de diferentes perspectivas a la hora de estudiar la realidad social ya que para acercarse a ésta "el investigador puede seleccionar una sola perspectiva o articular varias. Y aunque nunca podrá resolver la paradoja de que cuanto más se acerque a la realidad social, más se le escapa -porque su acercamiento forma parte de la realidad social-, si articula varias perspectivas el investigador podrá al menos acceder a un número mayor de dimensiones de esa siempre compleja realidad social."

Aún así, tenemos que saber que aunque es conveniente el uso de diversas perspectivas para comprender mejor nuestro objeto de estudio debido principalmente al enriquecimiento que aporta al investigador, es conveniente también que éste se centre en aquellos presupuestos teóricos

más cercanos al problema de investigación en el que está inmerso. Así, tal y como comenta del Río y Velázquez (2005:50) "El marco teórico es el resultado del posicionamiento del investigador dentro de una perspectiva científica de la que derivan miradas teóricas y metodológicas. No queremos decir que no se puedan abordar investigaciones desde distintos puntos de vista y desde el diálogo entre teorías, metodologías y perspectivas que, en principio, pudieran parecer distantes, pero es conveniente intentar delimitar los presupuestos teóricos y metodológicos más adecuados para resolver el problema de investigación planteado". Es por estas cuestiones por las que podemos afirmar que el marco teórico es una de las tareas más arduas a las que nos enfrentamos y que más dificultades nos plantea en nuestras primeras investigaciones ya que comporta muchos obstáculos que debemos saber sortear para realizar con éxito nuestro trabajo.

2.2. Sobre la problemática del marco empírico

Otro aspecto fundamental para desarrollar con éxito nuestros estudios es la construcción del marco empírico, el cual se presenta muchas veces como el gran olvidado en nuestros proyectos de investigación, ya que tendemos a desarrollar nuestras técnicas de análisis sin justificar éstas y sin relacionarlas con nuestro objeto de estudio. Por tanto, no debemos pensar que el marco empírico es la parte puramente operativa, si no que va más allá del "saber hacer" del investigador ya que éste debe, además de describir, argumentar las decisiones metodológicas tomadas para aportar validez al trabajo de investigación.

En este aspecto, Rodrigo Alsina (2001:49) afirma que "De hecho en toda investigación científica hay un objeto de estudio permanente que es la discusión del método y la técnica utilizados. Independientemente de los objetivos de la investigación y de la comprobación de las hipótesis formuladas, todo estudio supone una puesta a punto de los instrumentos utilizados para alcanzar objetivos y verificar las hipótesis. Además, eventualmente, de acuerdo con el desarrollo de la investigación también puede darse una discusión sobre el propio método utilizado, haciendo advertencias y recomendaciones para el futuro". En cambio, muchos de los

entrevistados reconocían que esta parte no la suelen incluir en sus trabajos ya que cuando toman como ejemplos otros artículos científicos ven que ésta no suele estar desarrollada, es decir, no aparece como un bloque autónomo como sí que lo es el marco teórico. Por este motivo, al preguntarles por las partes en las que se conforma una investigación ninguno vio necesario incluir un apartado donde desarrollar cómo iba a realizar su trabajo de campo y el por qué de esa elección. Simplemente pensaban que con nombrar la técnica y mostrar los datos obtenidos era más que suficiente.

Vemos por tanto, que se limitan a nombrar las técnicas sin desarrollar la justificación de dicha elección dentro del estudio. En esta línea, uno de ellos definía el marco empírico como "el conjunto de técnicas posibles mediante las cuales puedo acercarme a mi objeto de estudio". Además, a través de sus respuestas vislumbramos que en ningún momento se les exige en sus trabajos una descripción de la metodología, al contrario que ocurre con el marco teórico. El marco empírico pasa a formar parte de un segundo plano que no es necesario explicar para llevar a cabo el estudio.

Por otro lado, a la hora de determinar qué técnicas emplearían para resolver el problema de investigación, la mayoría tenía claro que dichas técnicas estarían condicionadas por el objeto de estudio. Pero al comprobar la tipología de técnicas de estudio que habían desarrollado en sus investigaciones pudimos ver que todos se movían entre el análisis de contenido y del discurso, cuando, en ocasiones, podría haber sido más adecuado el uso de otras herramientas más cercanas al objeto de estudio.

Por las respuestas recogidas de los jóvenes investigadores creemos que no se tienen en cuenta las palabras de Rincón Egea (1995: 20) "Los problemas de investigación no suelen encontrarse aislados y definidos en la realidad social, por lo que el investigador tiene que identificarlos, reformularlos y elaborarlos una y otra vez hasta que pueden ser investigados. Al seleccionar una determinada metodología, debe tenerse en cuenta la propia naturaleza del problema de investigación, ya que método y problema, en el marco de la investigación, mantienen una mutua dependencia."

Así, lo que hemos podido conocer a través de nuestros compañeros y nuestra propia experiencia es que para el investigador -de un modo a veces no consciente- pesa más su conocimiento sobre una técnica u otra a la hora de seleccionar su metodología que el objeto de estudio en sí. Es decir, quizá el miedo al desconocimiento sobre una técnica, hace que prefiramos usar otra aunque esta sea menos "eficiente" para responder a nuestro problema de investigación. Esto a su vez, es un gran obstáculo tanto para el investigador como para el trabajo desarrollado, ya que puede condicionar los resultados e incluso las futuras investigaciones.

En este sentido, del Río y Velázquez (2005: 56) señalan que "Hablar de selección de métodos y técnicas presupone que el investigador no debe plantearse qué debo estudiar con las técnicas que poseo, sino que, por el contrario, frente a los problemas y objetivos de la investigación, debe buscar los métodos y técnicas adecuadas". Es decir, debe ser el objeto de estudio el que determine la manera en que voy a desarrollar mi investigación y no al contrario.

Por último, dentro del marco empírico se preguntó a los entrevistados por la triangulación ya que como afirma Roberto de Miguel (2005:259) "A la hora de emprender cualquier investigación, suele ser ventajoso utilizar varios métodos que posibiliten la recogida de más información como complemento del instrumento de observación elegido. Este proceso se denomina triangulación y fortalece la debilidad de un método único, cuantitativo o cualitativo, mediante la aplicación de varias técnicas de observación y análisis de datos". La mayoría de los entrevistados reconocieron que no la usaban e incluso alguno desconocía la existencia de este proceso.

2.3. Sobre la disociación entre el marco teórico y el marco empírico

Otro de los principales problemas observados y que hemos podido apreciar a lo largo de nuestra carrera investigadora, ha sido la dificultad de relacionar el marco teórico y el marco empírico. Como afirma Leal Carretero (2009:9) es muy frecuente que en los proyectos de investigación en

ciencias sociales, así como en la tesis de grado o de postgrado se aprecian dos partes claramente diferenciadas: por un lado, los conceptos y referencias de autores, y por otro, una serie de datos empíricos, los cuales se analizan e interpretan, pero que en ningún caso se relacionan con la parte teórica.

En este sentido, nuestros compañeros entrevistados hacían hincapié en la necesidad de que ambos bloques estuvieran relacionados. Así, uno de ellos afirmaba "El marco teórico va a ser la base del marco empírico, los conceptos en que se basará el investigador para determinar objetivos, hipótesis (...). De igual forma, el marco empírico da viabilidad a la investigación". Aún así, muchos veían dificultades a la hora de llevar a cabo esta relación en la práctica ya que, como alguno comentó, la relación entre ambas partes es indudable, aunque "a veces no sé cuál ni cómo va a ser esa conexión". Además, también surgió de nuevo el debate que planteamos en el apartado del marco teórico en el que los entrevistados advertían de la dificultad que requería a veces encontrar un marco teórico adecuado a su objeto de estudio, y por ende, a la relación entre dicho marco teórico con el marco empírico.

De cualquier forma, como comenta Leal Carretero (2009: 13) queda claro que "un marco teórico sin un marco empírico es pura palabrería; y el no exigir eso desde el principio seguramente influye en la disociación entre teoría y datos de que estamos hablando". Por tanto, aunque el afán de las ciencias sociales haya sido durante mucho tiempo el de recopilar gran cantidad de datos, estos necesitan siempre de una teoría que justifique su recopilación e interpretación de manera que el discurso descansa en la confluencia entre los datos y las teorías.

Por otro lado, se preguntó a los jóvenes investigadores si creían necesaria la evolución de las teorías y las técnicas de investigación dado que en las áreas de estudio donde se mueven los entrevistados van cambiando de forma constante surgiendo nuevos avances tecnológicos que transforman los procesos comunicativos, como por ejemplo la aparición de redes sociales. En este sentido, las palabras de Rodrigo Alsina (2001:58)

confirman este hecho "Parece que hay un cierto consenso entre los investigadores de la comunicación en que la definición tradicional de la comunicación de masas ha quedado superada por las más recientes tecnologías de la comunicación y por las nuevas realidades sociales". Quizá, este es uno de los problemas de la disociación entre el marco teórico y el marco empírico ya que, en ocasiones, nos enfrentamos a objetos de estudio que no disponen de teorías que los sustenten y necesitan de una innovación teórica y empírica para llevarlos a cabo. En 1980, Francisco Alvira et al. (1980:76) ya mostraban esta idea "El énfasis en el rigor metodológico, más que en la innovación teórica ha producido una cierta hipertrofia del método a expensas de una teoría sustantiva. La falta de relaciones claras entre los datos de investigación y un sistema teórico que los relacione ha llevado a la proliferación de investigación que no pasan de ser meras acumulaciones de datos sin sentido".

Las dificultades que hemos podido apreciar en los jóvenes investigadores al desarrollar tanto el marco teórico como el marco empírico no son aisladas sino que se presentan como un síntoma de lo que Leal Carretero (2009:10) denomina "síndrome de disociación". En nuestra opinión, creemos que se trata del problema central con el que nos enfrentamos al desarrollar una investigación, ya que no estamos suficientemente "entrenados" para diseñar de forma global todo el proceso, sin por ello olvidar el resto de obstáculos que hemos comentado anteriormente.

3. Conclusiones

En definitiva, esta comunicación es una llamada de atención a la comunidad científica para que conozcan los problemas y los obstáculos con los que nos encontramos los jóvenes investigadores en nuestros primeros estudios. Desde estas líneas hemos pretendido esbozar las principales cuestiones que se plantean los doctorandos y que, en la mayor parte de las ocasiones, no encuentran respuesta o ésta, es difusa. Sabemos que es básico que los datos que obtenemos en nuestras investigaciones adquieran un sentido cabal a través de un sistema teórico que los sustente pero a

partir de aquí surge el conflicto. ¿Es necesario seguir rigurosamente una estructura de investigación?; ¿Estamos condicionados por nuestro perfil académico a la hora de elegir nuestro problema de investigación?; ¿Es necesario estar encorsetado bajo el paraguas de un marco teórico?; ¿Cómo se delimita el marco teórico para relacionarlo con el problema de estudio y la parte empírica?; ¿Debería haber una evolución en las teorías y la metodología o, deberíamos adaptarnos a las tradicionales? Todas estas dudas necesitan de una respuesta para que los jóvenes investigadores tengan un aprovechamiento práctico de su conocimiento metodológico así como de sus aspectos sustantivos adquiridos durante su formación.

Bibliografía

ALVIRA F. et al., (1980), Los dos métodos de las ciencias sociales, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

BELTRÁN, M., (2005), "Cinco vías de acceso a la realidad social" en GARCÍA FERRANDO, M; IBÁÑEZ, J y ALVIRA, F., El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid, Alianza: 15-47.

BERGER P. y LUCKMANN, TH., (1986), La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Amorrortu.

BERNAL, C.A., (2006), Metodología de investigación, México, Pearson Educación.

BUNGE, M., (1969), La investigación científica, Barcelona, Ariel.

CERDA, H., (1998), Los elementos de la investigación, Bogotá, El Búho.

GARCÍA FERRANDO, M; IBÁÑEZ, J y ALVIRA, F., (2005), El análisis de la realidad social, Métodos y técnicas de investigación, Madrid, Alianza.

GARCÍA GALERA, M^a C. y BERGANZA, R., (2005), "El método científico aplicado a la investigación en Comunicación Mediática" en BERGANZA, R y RUIZ SAN ROMÁN, J. A. (Coord.). Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación, Madrid, McGraw Hill:19-42.

- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R; FERNÁNDEZ COLLADO, C y BAPTISTA, P., (2007), *Fundamentos de metodología de la investigación*, Madrid, McGraw-Hill.
- IBÁÑEZ, J., (1985), *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, Madrid, Siglo XXI.
- LEAL CARRETERO, F., (2009), "Sobre la disociación entre el marco teórico y datos empíricos" en *Revista Espiral*, Vol. XV, Núm. 45:9-41, mayo-agosto, Universidad de Guadalajara, México.
- MIGUEL de, R., (2005), "El grupo de discusión y sus aplicaciones en la investigación de la comunicación masiva" en BERGANZA CONDE, R. y RUIZ SAN ROMÁN, J., (Coords.), *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*, Madrid, McGraw Hill.
- RINCÓN EGEA, D. et al., (1995), *Técnicas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Dykinson.
- RÍO, O. del y VELÁZQUEZ, T., (2005), "Planificación de la investigación en Comunicación: fases del proceso" en BERGANZA CONDE, R. y RUÍZ SAN ROMÁN, J., (Coords.), *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*, Madrid, McGraw-Hill
- RODRIGO ALSINA, M., (2001), *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*, Valencia, Aldea global.
- WIMMER, R. y DOMINICK, J., (1996), *La investigación científica de los medios de comunicación*, Barcelona, Bosch Comunicación.